

Capítulo 161

Encuentros Desagradables (2)

"¿Qué quieres decir con que arrestaron a Mu-Won?" El rugido de Tang Gi-Mun resonó por toda la mansión.

Acababa de regresar de la Cima del Cielo, solo para encontrarse con la impactante noticia del encarcelamiento de Jin Mu-Won. No era de extrañar que la furia lo invadiera.

¡Solo se defendió de los asesinos! ¿Cómo es eso un delito? ¿Insinúas que debería haber dejado que lo mataran sin hacer ruido? ¿Y qué hacías mientras se llevaban a Mu-Won?

Ha Jin-Wol bebió su té con calma. "Por favor, cálmate, Hyung-nim."

¿Tranquilizarme? ¿Cómo puedo mantener la calma en estas circunstancias? ¿Cómo estás tan tranquilo? Tang Gi-Mun frunció el ceño a Ha Jin-Wol, quien aún sostenía su taza de té como si nada.

Ha Jin-Wol dejó su taza de té. "Para ser honesto, que arrestaran a Mu-Won podría no ser del todo malo. No hay necesidad de preocuparse tanto."

¿No es algo malo? ¿Cómo puedes decir eso? ¿De verdad no entiendes qué clase de lugar es la Cumbre Celestial? Incluso llamarla guarida de un dragón es quedarse corto.

Las atrocidades que ocurren allí superan la imaginación de cualquier forastero. Además, dado que Mu-Won está encerrado en la prisión del Salón Exterior, demostrar su inocencia y liberarlo no es tarea fácil. ¿De verdad eres tan ciego ante las dificultades que tendrá que afrontar allí?

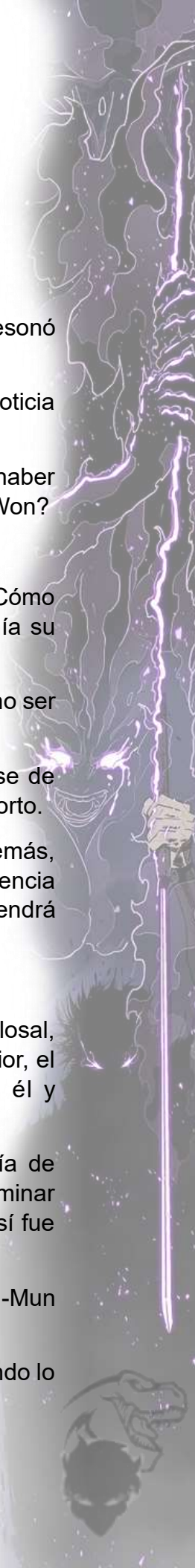
¿Por qué no estás leyendo esto en northbladetldotcom?

Cada organización tenía sus propios procedimientos, y la Cumbre del Cielo, al ser colosal, no era la excepción. Ahora que Jin Mu-Won estaba encarcelado en el Salón Exterior, el Departamento de Investigación estaba obligado a investigar cada detalle sobre él y revelarlo al mundo.

Aunque Jin Mu-Won era un artista marcial increíblemente poderoso, aún carecía de apoyo. Si sus secretos se revelaban ahora, la Cumbre del Cielo, conocida por eliminar amenazas potenciales, no dudaría en destruirlo por completo. Después de todo, así fue como mantuvo su férreo control sobre el jianghu durante tanto tiempo.

Como alguien que conocía perfectamente estos hechos, la indignación de Tang Gi-Mun no fue una sorpresa.

Ha Jin-Wol, sin embargo, sonrió levemente, aparentemente despreocupado. "Entiendo lo que te preocupa, Hyung-nim".



—Entonces, ¿por qué estás tan relajado?

"Me siento relajado precisamente porque entiendo."

¡Ja! No tengo ni idea de qué estás hablando. ¿Y si esto acaba en desastre?

"Tío, ¿por qué no escuchamos primero lo que quiere decir el erudito Ha?", intervino Tang Mi-Ryeo.

Tang Gi-Mun cerró la boca y miró a Ha Jin-Wol, como exigiendo una explicación.

Ha Jin-Wol se levantó y caminó hacia la ventana. A través de ella, pudo ver la Cima del Cielo, enorme e imponente, cuya grandeza era evidente incluso a decenas de kilómetros de distancia.

Extendió la mano como si quisiera agarrar la Cumbre del Cielo en la palma de su mano.

Esta es una traducción gratuita. No deberías ver anuncios.

Es realmente inmenso. Desde los albores de los murim, dudo que alguna facción haya ejercido tanto poder como la Cumbre del Cielo.

"¿No es un poco exagerado pensar en la Cumbre del Cielo como una sola entidad?"

En sus inicios, la Cumbre del Cielo era una auténtica alianza, pero ahora se ha vuelto completamente autosuficiente, lo que le permite expandirse fácilmente incluso sin el apoyo de otras sectas.

"¡Hmph!"

La Cumbre Celestial se ha convertido en un monstruo gigantesco y autónomo. Cada vez que pierde gente, simplemente absorbe a innumerables artistas marciales del jianghu para reforzar sus filas. Ya no es un mero microcosmos del jianghu, sino el jianghu mismo. ¿Crees que es normal?

La Cumbre del Cielo ya no era solo una alianza de facciones dedicadas a mantener la paz en Jianghu. Se había convertido en el poder gobernante de todo Jianghu, y a nadie parecía extrañarle ni preocuparle.

Para Ha Jin-Wol, esta situación era impensable. Los artistas marciales, que se enorgullecían de valorar la libertad y rechazar las restricciones, se habían sometido voluntariamente al control de la Cumbre del Cielo. Esta era una clara señal de que el jianghu se había desviado del camino previsto.

Con el paso del tiempo, la Cumbre del Cielo seguirá afianzando su control sobre los murim, y nadie podrá liberarse de él.

"¿Qué estás tratando de decir exactamente?"

Jin Mu-Won. Solo ese hombre tiene el poder de alterar el sistema actual del jianghu, aunque sea levemente.



"¿Qué tiene eso que ver con dejar que Heaven's Summit lo arreste?"

¿De qué otra manera entraría a la Cima del Cielo? Además, quería que lo entendiera desde abajo.

¿Por qué no estás leyendo esto en northbladetldotcom?

"¿Lo hiciste a propósito?"

Todo sistema intenta ocultar sus defectos, salvo en los niveles más bajos. No sé qué presenciara o experimentará Mu-Won, pero sin duda aprenderá algo allí, y esa comprensión lo fortalecerá.

"Jin-Wol..." Tang Gi-Mun suspiró. Por fin comprendió que Ha Jin-Wol estaba orquestando algo tan inmenso que no podía comprenderlo. Al menos, fuera cual fuera el plan, Ha Jin-Wol no tenía intención de hacerle daño a Jin Mu-Won.

Se sintió avergonzado de haberse permitido ponerse tan nervioso, aunque fuera momentáneamente.

Ha Jin-Wol sonrió con malicia. «Mu-Won es más extraordinario de lo que crees. Sus acciones hasta ahora hablan por sí solas. Quien lo metió en este lío pronto se arrepentirá de su locura».

Recibirán su merecido. Aunque nuestro bando sufrió algunos daños, me aseguraré de que quien empezó esto termine derramando lágrimas de sangre.

Ha Jin-Wol agarró un abrigo que colgaba en la pared y se lo puso.

Tang Gi-Mun parpadeó confundido. "¿Adónde vas?"

Como mi querido hermano menor está en prisión, debo visitarlo. Quizás necesite que le traigan comida, pero, por desgracia, no estoy muy seguro de qué le gusta.

Con una expresión sombría, Seomoon Hye-Ryung abandonó el Pabellón de la Flor de la Sabiduría con Chae Hwa-Yeong y tres guardias a cuestas.

Deberías leer esto en northbladetldotcom.

Ya sabía todo lo que necesitaba sobre los trucos de Jwa Moon-Ho y cómo se habían desarrollado los asuntos. Aunque él había intentado actuar con discreción, no pudo engañar a su aguda mirada.

Entonces, ¿Jin Mu-Won está actualmente encerrado en la prisión del Salón Exterior? Antes de juzgar la transgresión de Jwa Moon-Ho, necesito verificar la situación de Jin Mu-Won.

Su corazón latía con fuerza. El camino desde el Pabellón de la Flor de la Sabiduría, a través del Gran Salón de Entrenamiento, hasta la prisión del Salón Exterior se le hizo mucho más largo de lo habitual.



Chae Hwa-Yeong observó el rostro enrojecido de Seomoon Hye-Ryung. Por alguna razón, la mujer que siempre se mantenía firme ante cualquier situación ahora parecía visiblemente inquieta.

¿Es Jin Mu-Won realmente una persona tan extraordinaria?, se preguntó, pero no se atrevió a expresarlo.

Cruzaron dos puertas y llegaron a la prisión del Salón Exterior. Construida con enormes bloques de piedra, se alzaba amenazante sobre ellos. northbladetldotcom le da la bienvenida.

"¡Alto!" gritó un guardia de la prisión, dando un paso adelante para bloquear el camino de Seomoon Hye-Ryung.

Chae Hwa-Yeong se paró frente a ella y preguntó: "¿Dónde está el líder del salón Dan?"

"¿Quién eres tú para preguntar por el Líder del Salón?"

Llama de inmediato al líder del salón, Dan. Dile que la señorita Seomoon Hye-Ryung, una de los Siete Jóvenes Cielos, desea visitar a un convicto.

Los guardias del Salón Exterior dejaron escapar un jadeo involuntario. Seomoon HyeRyung era miembro de los Siete Jóvenes Cielos y nieta de Seomoon Hwa, uno de los Nueve Cielos. En la Cima del Cielo, su estatus era tan exaltado que una sola palabra suya podía decidir el destino de un guardia de bajo rango. Naturalmente, ni siquiera se atrevieron a mirarla a los ojos.

"P-Por favor, espere. Iré a buscar al líder del salón, Dan, inmediatamente", tartamudeó el guardia.

Seomoon Hye-Ryung dijo con impaciencia: "Eso no será necesario. Ayer arrestaron a un hombre llamado Jin Mu-Won y lo encarcelaron aquí, ¿verdad? Muéstrenme su celda".

"¿Qué? ¿Por qué...?"

"¿Tengo que darte explicaciones? Simplemente guíame."

"E-Entendido. Por favor, sígueme."

El guardia del Salón Exterior se estremeció ante la seca respuesta de Seomoon HyeRyung y continuó rápidamente. Normalmente, primero habría pedido permiso al líder del Salón Exterior, Dan Un-Gang, pero Seomoon Hye-Ryung tenía la autoridad suficiente para ignorar tales formalidades.

Empujó la pesada puerta de hierro y condujo a Seomoon Hye-Ryung al interior de la prisión.

A medida que se adentraba, frunció aún más el ceño. El olor a humedad y el aire húmedo del pasillo la estaban poniendo nerviosa.



Si ves esto, estás en el lugar equivocado.

Finalmente, después de pasar por innumerables celdas con barrotes de hierro, llegaron a un grupo de hombres que estaban de espaldas a ellos.

"¡Líder del salón!" gritó el guardia aliviado.

"¿Qué pasa?" espetó Dan Un-Gang.

"Señor, tenemos un invitado."

"¿Un invitado?"

"La señorita Seomoon Hye-Ryung del clan Seomoon está aquí".

"¿Qué?" Dan Un-Gang abrió mucho los ojos. "Señorita Seomoon, ¿qué la trae a un lugar tan humilde...?"

"He oído que Jin Mu-Won está detenido aquí. Quiero verlo."

"¿Qué?" Dan Un-Gang jadeó, conmocionado. Jin Mu-Won acababa de ser encarcelado la noche anterior, y aunque había sido discreto al respecto, la noticia se había difundido. "S-Sobre eso, el Maestro Jwa dio órdenes claras de no permitir visitas..."

"¿Estás sugiriendo que sus órdenes pesan más que las mías?" northbladetldotcom le da la bienvenida.

"No me refería a eso..." Dan Un-Gang dudó, visiblemente confundido. Jwa Moon-Ho no solo le había pedido un favor, sino que le había ofrecido una oportunidad que le cambiaría la vida.

Seomoon Hye-Ryung frunció el ceño. «Líder del Salón Dan, sería imprudente convertirme en su enemigo. Hablo en serio».

El tono suave de Seomoon Hye-Ryung resonó como un trueno en los oídos de Dan UnGang. De inmediato se deshizo del arrepentimiento que lo aferraba. La promesa de Jwa Moon-Ho había sido tentadora, pero no lo suficiente como para arriesgarse a provocar a Seomoon Hye-Ryung.

—Entendido, señorita Seomoon —dijo Dan Un-Gang, haciéndose a un lado para revelar una celda hecha con barras de hierro tan gruesas como el brazo de un niño.

Un hombre estaba dentro, abrazando una espada.

"Todos, váyanse", ordenó Seomoon Hye-Ryung, con voz temblorosa a su pesar.

Todos la miraron perplejos.

¿No me oíste? Vete. Eso te incluye a ti también, Hermana Yeong.

"E-Entendido."



"¡Sí, Unnie!"

¿Por qué no estás leyendo esto en northbladetldotcom?

Dan Un-Gang y sus subordinados salieron, seguidos por Chae Hwa-Yeong y los guardias.

Una vez que se fueron, Seomoon Hye-Ryung se acercó a la celda, sus hombros temblaban levemente.

Al percibir su llegada, el hombre levantó lentamente la cabeza. Sus rasgos se destacaban con nitidez incluso en la penumbra.

Las pupilas de Seomoon Hye-Ryung temblaron. "¿Tú?"

Jin Mu-Won levantó la cabeza por completo y observó el rostro de Seomoon HyeRyung por un momento. "Ha pasado mucho tiempo, señorita Seomoon", la saludó.

"Maestro Jin... ¡realmente eres tú! ¡Dios mío!"

Así como Jin Mu-Won la había reconocido después de diez años separados, Seomoon Hye-Ryung también lo reconoció instantáneamente.

Realmente sobrevivió. El legítimo heredero del Ejército del Norte, el Espada del Norte Jin Mu-Won.

Seomoon Hye-Ryung apretó los puños con tanta fuerza que se clavó las uñas en las palmas. El Espada del Norte ya era conocido como un prodigio de las artes marciales, pero al añadirle que también era el legítimo heredero del Ejército del Norte, la situación se volvió problemática.

Incluso las historias más insignificantes se romantizaron con el tiempo, especialmente en el caso del Ejército del Norte, que en su día luchó contra la Noche de Paz. Ya circulaban teorías conspirativas que sugerían que había algo más tras la asombrosamente rápida caída del Ejército del Norte.

Con la reaparición de la Noche Silenciosa y el surgimiento del legítimo heredero del Ejército del Norte, una enorme tormenta amenazó con transformar a los murim.

Seomoon Hye-Ryung apretó los dientes. "Así que sobrevivió después de todo, Maestro Jin."

